

La Imagen y la Narrativa como Herramientas para el Abordaje Psicosocial en Escenarios de Violencia. Departamento de Antioquia (Colombia) y el Estado de Georgia (Estados Unidos de América)

Sandra Yanet Álvarez Orrego

Sergio Mauricio Calle Pérez

Blanca Nubia Delgado Sepúlveda

Yhimmy Armando Echavarría Zapata

Adriana Juliet Serna Jaramillo

Tutora:

Yessica Moreno

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Programa de Psicología

2022

Resumen

Las comunidades arrojadas de sus tierras, desarrollan una nueva manera de adoptar el cuerpo que se inserta en un proceso de reconstrucción, símbolos y formas que al mismo tiempo se incorporan en esos otros espacios físicos que interactúan con el territorio, lugares donde la vida socava la idea de sí misma y se combina con el miedo, con la muerte, con el silencio forzado, la desesperanza y al mismo tiempo con la certeza de volver a retornar y encontrar el lugar seguro de la existencia, de la supervivencia. Por lo tanto, el sujeto que obra en contra de supropia voluntad está condenado a errar sin destino a lugares donde la vida duele, lugares donde la vida pertenece a otros nombres, a otras ausencias que deambulan desesperadas, en este sentido “la desaparición forzada, por sus características, busca llevar a su máxima expresión la negación de lo humano y de las personas como sujetos sociales, su voz, actuación, autonomía y participación” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014, p.112). Así, después de habitar la guerra y ser víctima de ella, como cuestión de pasado en la historia de vida de quienes la sufrieron, el tejido de la resiliencia, la búsqueda de la verdad, se tornan en diversos caminos, en la oportunidad de resurgir y construir nuevos proyectos de vida, donde el sentido de sí mismo, la iniciativa, la fortaleza personal y la reparación por parte del estado son fundamentales para la no repetición.

Palabras clave: Conflicto Armado, Experiencias Traumáticas, Resiliencia, Supervivencia, Víctima

Abstract

Communities thrown off their lands, develop a new way of adopting the body that is inserted in a process of reconstruction, symbols and forms that at the same time are incorporated into those other physical spaces that interact with the territory, it is places where life undermines the idea of itself and combines with fear, with death, with forced silence, despair and at the sametime with the certainty of returning to find the safe place of existence, of survival. Therefore, the subject who works against his own will, is condemned to wander aimlessly to places where life hurts, places where life belongs to other names, to other absences that wander desperate, in this sense "Forced disappearance, due to its characteristics, seeks to bring to its maximum expression the negation of the human and people as social subjects, their voice, performance, autonomy and participation" (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014, p.112). Thus, after inhabiting the war and being a victim of it, as a matter of past in the life history of those who suffered it, the fabric of resilience, the search for truth, turn into various paths, in the opportunity to resurface and build new life projects, where the sense of self, initiative, personal strength and reparation by the state are fundamental for non-repetition.

Keywords: Armed Conflict, Resilience, Survival, Traumatic Experiences, Victim

Tabla de contenido

Análisis Relatos de Violencia y Esperanza (Modesto Pacayá).....	7
Propuesta de preguntas de manera grupal.....	10
Propuestas de Abordaje Psicosocial (Caso Peñas Coloradas).....	15
En el caso de Peñas Coloradas ¿qué emergentes psicosociales considera están latentes después de la incursión y el hostigamiento militar?.....	15
¿Qué impactos genera para la población ser estigmatizada como cómplice de un actor armado?	17
Proponer dos acciones de apoyo en la situación de crisis generada por el desarraigo que sufrió la comunidad.....	20
Establecer tres estrategias psicosociales con los pobladores de Peñas Coloradas, que faciliten la potenciación de recursos de afrontamiento a la situación expresada.....	20
Estrategias psicosociales.....	21
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Fotovoz.....	27
Enlace página Wix.....	33
Conclusiones.....	38
Referencias bibliográficas.....	40

Lista de tablas

Tabla 1. Propuesta de preguntas de manera grupal..... 10

Tabla 2. Estrategias psicosociales 20

Lista de figuras

Figura 1. Comunidad Indígena Ticuna, Amazonas	34
Figura 2. Ritos y cultura de la comunidad Indígena Ticuna	34
Figura 3. Encuesta por sexo y edad comunidades indígenas en el Amazonas.....	35
Figura 4. Efectos del conflicto armado ilegal	36

Análisis Relatos de Violencia y Esperanza (Modesto Pacayá)

Ante los eventos adversos, las emociones suscitan pensamientos negativos, pero que no son determinantes ni constitutivos para el resurgir de las personas, pues la mayoría de los casos estudiados, en especial el de Modesto Pacayá, es muestra de los mismos, ya que los eventos traumáticos causados por abusos sexuales o de violencia por conflictos armados, no los paraliza ni les frena sus ganas de realizar sus objetivos de vida. “Si bien algunas personas que experimentan situaciones traumáticas llegan a desarrollar trastornos, en la mayoría de los casos esto no es así, y algunas incluso son capaces de aprender y beneficiarse de tales experiencias” (Vera-Poseck, 2006, p. 410). Fluyen en ellos pensamientos positivos, deseos de reconstruir sus vidas, de usar lo que les facilita su entorno, como personas, instituciones, pero también sus habilidades y destrezas. La mayoría poseían ese equilibrio pertinente dentro de su estructura mental o su psiquis que les favoreció generar rutas de nuevos constructos de supervivencia, tal como sostienen Avia y Vázquez (1998); Tedeschi y Calhoun, (2004) citado por Echeburúa y Corral (2007) “de este modo, estas personas, aun con sus altibajos emocionales y con sus recuerdos dolorosos, son capaces de trabajar, de relacionarse con otras personas, de disfrutar de la vida diaria y de implicarse en nuevos proyectos” (p. 377). Tal como Modesto Pacayá, buscó maneras de salir de su “guarida mental” y producir alternativas de solución que su entorno le facilitaba, así es como logró llegar a su ideal de vida, al sentido de esperanza o de resiliencia, de aquella resiliencia capaz de levantar a la persona del abismo y de las tinieblas, del caos y de la confusión, para darle un nuevo sentido y valor a aquello que antes no observaba ni percibía como importante, desde su tierra, su cultura, las personas, los conceptos, la religión y la espiritualidad, entre otros valores. “Cuando un individuo pasa por una experiencia traumática cambia su escala

de valores y suele apreciar el valor de cosas que antes obviaba o daba por supuesta” (Vera-Poseck, 2006, p. 45).

La supervivencia que lleva a los individuos para tener una mejor calidad de vida es muestra del esfuerzo de conseguir su sustento para obtener una vivienda digna, una alimentación balanceada, cubrir su cuerpo, salud y obtener una buena educación. Pero para muchas personas vulnerables que viven en la pobreza en otros países en especial en Colombia es difícil de afrontar por motivos de desempleo, la violencia, el desplazamiento forzado, la desigualdad en la gestión de los recursos económicos y naturales, a esto se suma que los empleados no se les paga de manera justa su salario, faltando las prestaciones sociales, de salud y pensión. Lo anterior conlleva a que los individuos exploren diferentes trabajos sin tener el conocimiento adecuado de qué actividades se deben realizar, solo interesa la cantidad de dinero que les ofrecen para cumplir sus sueños de salir de la pobreza, por mencionar un caso concreto, los que aceptan el trabajo de raspar coca recibiendo una mejor paga por medio de esta actividad que otra tarea efectuada de manera lícita. No obstante, hay sujetos que poseen el bachillerato y hasta profesionales que debido a la actual situación del país navegan entre los embates de la violencia y las consecuencias que trae la economía, la política, la educación, la seguridad social nacional; por mencionar algunas entre muchas más, impiden ejercer sus profesiones por falta de oportunidades laborales y remuneración. Así mismo, trabajar con cultivos ilícitos conlleva a que se presenten otras situaciones como por ejemplo ser víctimas de la violencia, porque estos negocios son liderados por ciertos grupos armados, quienes obligan a los recolectores a pertenecer a su personal por medio de amenazas contra ellos.

Modesto Pacayá es un sobreviviente resiliente, que logra salir adelante con el sentido de sí mismo y la motivación que su red familiar le genera, supera las barreras del reclutamiento

forzado por la guerrilla y resurge por medio de la autogestión, sus sueños y nuevos proyectos de vida, inicia un emprendimiento exitoso que le brinda bienestar personal y familiar, resignificando positivamente los recuerdos traumáticos de la violencia vivida.

Cada individuo tiene de acuerdo con su subjetividad y experiencias de vida, distintas formas de reaccionar, como también aquello a lo que le dan valor y significado y que es lo que genera motivación en la víctima, logrando iniciativas de autogestión que conllevan a mejorar la calidad de vida, transformar experiencias traumáticas y construir nuevos proyectos de vida por medio de pensamientos y experiencias positivas, con el fin de un futuro prometedor, con un reintegro social.

En el relato de Modesto Pocayá se puede observar que la familia constituye aquello a lo que le da más valor, es el motor que le impulsa a salir adelante y también el que le lleva a reflexionar sobre las decisiones tomadas y en este sentido se puede evidenciar que la familia cobra tal relevancia que el protagonista del relato busca los medios y las formas para reencontrarse con su familia, fortalecer los vínculos y reconstruir de manera conjunta la vida familiar.

Para el análisis psicosocial se realizan una serie de preguntas, reflexivas, estratégicas y circulares, con el propósito de que estas, conlleven a que el protagonista de la historia narrada, se auto evalúe, reflexione y pueda identificar nuevas situaciones positivas de su interés, que promuevan su bienestar, es importante resaltar que las redes del individuo en especial el núcleo familiar son muy importantes para el resurgimiento de la víctima del conflicto y su reinserción por medio de la autogestión, a la vida social y laboral. “Es en esta construcción del andamio hecho por medio de nuestras preguntas y estructuras, donde damos la posibilidad para que las personas tengan acceso a otras historias o territorios en sus vidas” (White, 2016 pág. 26).

En la siguiente tabla (Tabla 1.) se presentan las preguntas de tipo circular, reflexivas y estratégicas que se proponen para este caso.

Tabla 1.

Propuesta de preguntas de manera grupal

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación desde el campo psicosocial
Circulares	¿Qué era lo que más le preocupaba al estar lejos de su familia?	Esta primera pregunta pretende explorar un poco más sobre aquellos aspectos que preocupaban especialmente al señor Modesto al estar alejado de su familia, las reacciones, acompañamiento, apoyo recibido de su núcleo familiar ante su decisión de vincularse a la guerrilla.
	¿Qué sintió al declararse ante el ejército como desmovilizado e incorporarse de nuevo a la vida civil?	La segunda pregunta permite conocer otras perspectivas que sacan a la luz la manera de percibir, de relacionarse, de sentir, de comprender los acontecimientos gestálticamente y situarse desde la perspectiva del otro. “Se trata, en último término, de facilitar un procesamiento emocional adecuado del trauma y de sugerir algunas estrategias de afrontamiento para hacer frente a esta situación de estrés, así como de aprovecharse del apoyo ofrecido por el

marco grupal” (Echeburúa y De Corral, 2007, p. 380).

¿Qué suele hacer cuando le llegan recuerdos e imágenes de la guerra de la cual fue partícipe?

La tercera pregunta sobre la gestión de recuerdos e imágenes es con el propósito de que el consultante, en este caso Modesto Pacayá, conecte su entorno el cual le proyecta al futuro. Más concretamente se suscita que la “relación entre personas, eventos, tiempo, emociones, pensamiento hacia alguien, acciones, situaciones hacer conexiones yendo al pasado, presente y acontecimientos venideros para que el individuo prepare su respuesta” (Martínez, 2015, s, p). Se espera abrir un espacio de diálogo que posibilite el encuentro con ciertos acontecimientos vividos por Modesto, visibilizando emociones, decisiones y trayectos en medio del conflicto y postconflicto, que le permiten ahora la construcción de un proyecto de vida junto a su familia.

¿Cuáles fueron las secuelas del conflicto armado en su núcleo familiar?

Con la primera pregunta se busca generar desde la memoria y la palabra un encuentro con las propias emociones, invitando a pensar en torno a ciertos episodios desde una visión, más que narrativa, reflexiva, atendiendo a los

Reflexivas

¿Qué aspectos o elementos de su experiencia considera que han contribuido a fortalecer los lazos familiares?

sentimientos y a lo que se piensa frente a sí mismo y su familia.

Simultáneamente, con la segunda pregunta, se espera indagar sobre los aprendizajes, las reflexiones del señor Modesto y su familia después de la experiencia vivida y la manera cómo pudieron reconstruir su vida familiar, emprender un negocio y salir adelante. También se busca conocer más a fondo lo que el autor del relato siente y percibe de lo que su red principal, la familia piensa de él, con respecto a la capacidad de afrontamiento de la experiencia traumática y la forma como logra superar las barreras ocasionadas por la experiencia traumática en su vida. A la vez conocer cómo se siente él mismo con su nuevo cambio de vida.

“Otro fenómeno olvidado por los teóricos del trauma es el de la posibilidad de aprender y crecer a partir de experiencias adversas. Como en el caso de la resiliencia” (Vera, et. al, 2006 p. 4).

¿Qué reflexión de vida te deja esta situación traumática que te puedan ayudar a reconstruir su presente y su futuro?

La tercera pregunta le permitirá a Modesto encontrar nuevos objetivos y planteamientos sobre sus emociones, conductas y percepciones de la vida que le faciliten la resolución de sus conflictos.

“La persona encuentra otro lugar para pararse, un lugar donde encuentra la oportunidad de expresar su experiencia traumática sin que sienta que esta experiencia la define” (White, 2010, s.p). Y al interventor le da acceso a otros aspectos en el interior del consultante. “Ponerse como facilitador para profundizar, generar apertura, conectar con su historia, su vida, mirar su pasado y tomarlo como aprendizaje significativo, para que permita vivir una vida distinta ahora y proyectarse hacia el futuro” (Martínez, 2015, s, p).

¿Cuál es su responsabilidad frente a la construcción de paz en el país?

La primera pregunta es para posicionar los acontecimientos vividos como hechos importantes que demarcaron el proyecto de vida; hay que trascender desde las metas y proyectos personales. Arrojando información relevante sobre lo acontecido en medio del conflicto armado, los actores responsables y la forma cómo afrontarlo desde la resiliencia.

Estratégicas

¿Qué habilidades que usted tiene pueden ayudar para que otras personas encuentren un sentido de vida después de pasar situaciones traumáticas?

Con la segunda pregunta el interventor capta información de gran valor para ser utilizada en decisiones estratégicas del consultante, además, le da a ambas partes la posibilidad de establecer objetivos en los cuales pueden trabajar para el

crecimiento personal y profesional de Modesto Pacayá, cuando se presta atención a las emociones de donde extrae las falencias y fortalezas, mejorando las primeras y reafirmando las segundas, como lo señala Park (1998) “el crecimiento postraumático puede ser entendido como una estrategia en sí misma, es decir, la persona utiliza esta búsqueda de beneficio para afrontar su experiencia, de forma que más que un resultado es un proceso” (Vera-Poseck, et. al. 2006, p.47).

¿Qué consejo les daría a las personas que han experimentado acontecimientos difíciles en su vida para que puedan emprender y salir adelante?

Mediante la tercera pregunta estratégica se logra conocer desde la experiencia y riqueza adquirida por Modesto de salir de zonas de conflicto para posicionarse en una zona de estabilidad y seguridad que él y su familia asumieron en aras de un futuro augurioso y de gran enseñanza para otras generaciones.

Propuestas de Abordaje Psicosocial (Caso Peñas Coloradas)

Los sucesos de violencia que han enmarcado a Colombia por casi 60 años han oscilado entre los que invaden, explotan, secuestran, imponen sus propias leyes, asesinan, desplazan, y quienes lo han hecho son los denominados grupos al margen de la Ley o alzados en armas, más conocidos como guerrilleros, paramilitares, entre otros nombres. Pero también entra en juego el bando opuesto, el gobierno que por medio de sus fuerzas militares entran en eso de "cumplimiento de la Ley" para mantener el orden, la seguridad y defensa soberana del País. Los enfrentamientos entre los grupos armados y las fuerzas militares han dejado zonas geográficas devastadas, comunidades destruidas, familias abandonadas, personas que andan errantes por perderlo todo. Sin embargo, la percepción que causan ambas partes va a depender del concepto y aceptación que uno de los bandos le genera. Para algunos vivir al sometimiento de la guerrilla o sus similares les parece una gesta grandiosa, pero no para otros. Hay quienes propenden una vida bajo la libertad de las leyes democráticas en donde su voz y voto tenga valor. El caso de Peñas Coloradas no es la excepción, el protagonista ilustrará su experiencia con estos dos bandos y de las cuales se destacan algunos elementos e información relevante en atención a las siguientes preguntas.

En el caso de Peñas Coloradas ¿qué emergentes psicosociales considera están latentes después de la incursión y el hostigamiento militar?

Hay emergentes notables como la zozobra, la inestabilidad, inseguridad y miedo que les causó la incursión militar del ejército, pues fueron reseñados y tratados como integrantes de las FARC, en palabras del protagonista "¿Quién se queda en un pueblo donde llegan a amenazarlo con motosierras? ¿Quién se queda donde la balacera está a punto de reventar?" (Comisión de la verdad, 2019).

Otros emergentes son el hambre, la miseria y la persecución militar, que menciona el protagonista, esto conlleva a un desajuste psicosocial tanto en los individuos como en las comunidades, pues se ven forzadas a solucionar dicha condición de vida y arriesgarse a otros menesteres ilegales y perjudiciales para la salubridad física, psicoemocional y psicosocial.

Finalmente, el emergente psicosocial que es visible "un pueblo sin tierra", no tienen derecho al lugar que construyeron, al que sienten suyo, les causa un valor agregado porque allí forjaron la cultura, las tradiciones, el estilo de vida; pero ahora no les pertenece por decisión de una firma legal que avala las Leyes Constitucionales del País.

Se evidencia la fragilidad de las víctimas ante los victimarios, porque el ejército para ejercer el poder utiliza las armas y granadas para tener dominio sobre el pueblo; también se ve el terror en medio de confusión porque deben y tienen que salir del territorio al instante por el temor de ser asesinados en medio del conflicto, las imágenes que quedaron en su inconsciente al ver a sus seres queridos y conocidos destrozados por las esquirlas de las bombas. Así mismo la sensación de abandono por parte del gobierno, ya que no tienen ningún apoyo, sino que se sienten perseguidos por la misma entidad.

La memoria de los territorios y de las personas que los habitan, también es necesaria dentro de la construcción de los proyectos de vida, así, el desplazamiento y los trayectos de violencia narrados en el caso de Peñas Coloradas en medio del conflicto, desfiguran la misma historia, fragmentan la identidad como tejido de significados, necesaria para la resignificación de los derechos en las comunidades, en este sentido como emergentes psicosociales el olvido y la transformación de la verdad se empiezan a tejer, dado que "entre el sujeto y su experiencia se abren, como bien lo ha mostrado el psicoanálisis, procesos de negación, olvido selectivo,

mistificación, autojustificación y todos los mecanismos que hacen compleja y contradictoria la conciencia personal” (Jimeno, 2007, p. 180).

Además de los emergentes psicosociales mencionados, se puede leer en el caso de Peñas Coloradas que después de la incursión y el hostigamiento militar queda una sensación de desconcierto, incertidumbre, impotencia y desesperanza en sus pobladores ya que habían construido una comunidad que generó su organización interna y sistema productivo para ser autosostenibles a partir de sus propios cultivos y el intercambio de productos con otras comunidades y a partir de un hecho violento, su dinámica comunitaria se vio afectada y ello derivó en un hecho social como es el desplazamiento lo que generó en los habitantes de Peñas Coloradas la sensación de desarraigo pero a su vez la esperanza con el propósito de volver a su territorio y recuperar todo aquello que habían construido.

¿Qué impactos genera para la población ser estigmatizada como cómplice de un actor armado?

Los estigmas en la frente o ser tildado de guerrillero crean una mentalidad en el entorno de percibir a la otra persona en quien trae desgracia y destrucción, por tanto, se señala para aislarlo, cerrarle las puertas de oportunidades, sus derechos son violentados, no se le escucha sus necesidades básicas para ser atendidas, es perder todo acceso a la salud pública, a la educación, a la libertad, a congregarse.

La persona al ser catalogada como cómplice de una acción armada genera para las comunidades un estado de alarma en medio de un conflicto que no les pertenece, en este punto, el Estado, como garante de derechos, desfigura su función, agudizando la vulnerabilidad, la pena, las ansiedades, el temor, la zozobra y el aislamiento en los territorios. Este impacto emerge de un terror impuesto que termina por sitiar a sus pobladores. Estar con ese estigma de criminal denota

inmediatamente en las percepciones del resto, el miedo y temor, por eso lo mejor es prohibirles entrada a las calles de sus ciudades o pueblos, negarles oportunidades de trabajar, de hospedarse en un lugar digno de vivir, entre otros impactos contraproducentes para quien es estigmatizado. Como consecuencia de esa emboscada psicosocial y emocional en la persona y en las comunidades se gesta el desplazamiento, el hambre, la invasión del espacio público, la oportunidad de la organización de bandas criminales para cometer robo, hurto, vandalismo, etc.

Dicho lo anterior, la persona al ser catalogada como cómplice de una acción armada puede presentar algunos efectos a nivel de la salud mental debido al estrés, la ansiedad y el miedo que genera ser catalogada como tal, además de la impotencia que se siente al ser víctima del conflicto y ser considerada como parte activa de él cuando en realidad se ha perdido todo, la tranquilidad, el bienestar, la familia y los seres queridos, notándose la desintegración familiar y social. Los traumas psico emocionales procedentes de la violencia y la guerra, pues fueron testigos de la muerte trágica de sus amigos, familiares y conocidos. Como visible son la discriminación, la tristeza y angustia, la ansiedad y la depresión por perderlo todo.

Otra dificultad que se presenta es conseguir empleo porque son tildados como subversivos y la sociedad teme ser víctimas de algún acto violento, sea robo, secuestro y daño físico. También son excluidos de la educación generando que los jóvenes estén expuestos a la drogadicción y situación de vivir en la calle. Otro impacto cuando las víctimas debe esconder su identidad, según Rutas de Conflicto y Colombia Check (s, f) se refiere a "la estigmatización que han sufrido regiones enteras, la violencia que han vivido en nombre de los falsos señalamientos y el riesgo de que se mantengan estos imaginarios en medio de la desmovilización" (párr. 2).

Cabe resaltar también, que entre los impactos más destacados en la comunidad de Peñas Coloradas se dan la impotencia, vulnerabilidad, frustración, angustia, desequilibrio emocional,

esta población campesina no posee armas, no son violentos y se caracterizaron por ser una comunidad tranquila, unida, que siempre trabajó en pro del bienestar comunitario. La persecución y el hostigamiento de los militares generan impactos psicosociales negativos en la población, los malos tratos, las amenazas y acusaciones falsas hechas por los militares, vulnera y viola los derechos de la comunidad de Peñas Coloradas. Como indica Vera (2006) “importante resaltar que el crecimiento postraumático debe ser entendido siempre como un constructo multidimensional, es decir, el individuo puede experimentar cambios positivos o negativos en determinados dominios de su vida” (pág. 8).

Proponer dos acciones de apoyo en la situación de crisis generada por el desarraigo que sufrió la comunidad

Retomar los acuerdos y estrategias que esta comunidad usó cuando llegaron a formar o instituir el pueblo, pues hubo elementos en común en el que todos trabajaron y les dio resultado. Eso sí evitando la participación de grupos al margen de la Ley para que no los sigan tildando de aliados de la guerrilla.

Crear un laboratorio de escritura creativa que permita construir narrativas del conflicto y visibilizarlo, como un mecanismo para hacer memoria y establecer un vínculo directo con la verdad.

Establecer tres estrategias psicosociales con los pobladores de Peñas Coloradas, que faciliten la potenciación de recursos de afrontamiento a la situación expresada

A continuación, se presenta la tabla 2 que contiene las estrategias psicosociales propuestas en atención al caso de Peñas Coloradas.

Tabla 2.*Estrategias psicosociales*

Nombre	Descripción Fundamentada y Objetivo	Fases-Tiempo	Acciones por Implementar	Impacto Deseado
Manos amigas.	Permitir la escucha de los participantes mediante espacios de atención y cuidado psicológico. El interventor procurará frecuentar a quienes asistan observando progresos o retrasos en el proceso. Objetivo Permitir el acompañamiento psicoemocional al individuo y a la comunidad,	Primera etapa. Recolectar información Segunda etapa. Abrir espacios de participación ciudadana Tercera etapa Elaboración de un proyecto social y su ejecución.	Por medio de una Encuesta y Entrevistas. Duración 1 mes. Reunión para discutir su participación en los proyectos sociales. Duración 2 meses. Utilizar los encuentros comunitarios como forma de trabajar juntos por su bienestar.	Concientizar a la ciudadanía en general del derecho a formar grupos y establecerse en un lugar de manera pacífica y justa, en la que puedan forjar sus vidas sin represalias o estigmatizaciones .

obteniendo el bienestar integral.		Duración 1 año.	
Objetivo: Realizar una cartografía social con la comunidad desplazada de Peñas Coloradas.	Primera etapa. Promover el empoderamiento social	Enviar la invitación para la reunión con los líderes comunitarios para promover el empoderamiento social.	Por medio de la cartografía se obtiene información relevante para iniciar un proyecto de empoderamiento y la vez se reúne datos importantes de la comunidad para que sean tenidos en cuenta en procesos, por medio de la memoria histórica y para dar inicio a los emprendimientos con los recursos y habilidades que tiene la comunidad.
	Segunda etapa. Ejecución de la cartografía social.	Realizar la segunda reunión con los líderes comunitarios para ejecutar la cartografía social en Google maps teniendo en cuenta la ubicación de líderes, vocaciones económicas, conflictos, oportunidades,	
Descripción: Teniendo en cuenta las necesidades es necesario los emprendimientos sociales y una de las estrategias que se utiliza para obtener información; es la cartografía social que tiene como finalidad de conocer las vocaciones económicas con las que cuenta los integrantes del grupo social, las oportunidades, los conflictos, la cultura y las tradiciones; para obtener resultados			

que les deje como evidencia de la memoria histórica y desde allí puedan ser valorados y escuchados por el estado, otras instituciones sin ánimo de lucro y por los demás ciudadanos que tienen a su alrededor.

Tercera etapa.
Compilación.

cultura y tradiciones.

Realizar la relatoría de los resultados obtenidos con la información que fue dada por los líderes sociales.

Cuarta etapa.
Resultados.

Realizar un análisis para dejar como evidencia la memoria histórica de la comunidad de Peñas Coloradas.

Coaliciones comunitarias	Las coaliciones comunitarias constituyen una estrategia participativa para contribuir con la transformación y el cambio social ya que favorece la	Primera etapa. Planificación de la colaboración, se conforma el equipo líder de la coalición y se definen las prioridades a trabajar en la	Conversaciones y entrevistas para conformar el equipo líder de la coalición. Elaboración de cronograma de reuniones de la coalición.	Consolidación de las redes sociales de apoyo en la comunidad para incrementar el capital social y el trabajo conjunto por el territorio y
--------------------------	---	--	--	---

participación de diferentes actores y sectores de la comunidad en la resolución de los problemas (Martínez y Martínez 2003).	comunidad. Tiempo 15 días.	Identificación de necesidades de la comunidad.	cada uno de sus habitantes.
Objetivo: Contribuir con el incremento del empoderamiento comunitario y el sentido de la comunidad para la resolución de problemas, la reconstrucción de su territorio y condiciones de bienestar y calidad de vida para todos.	Segunda etapa. Establecimiento de canales de comunicación, se proyectan los canales de comunicación entre el equipo de la coalición, los demás miembros de la comunidad y otros actores que participan en la resolución de problemas y la transformación social. Tiempo: una semana.	Planteamiento y propuesta de acciones en atención a las necesidades.	Empoderamiento comunitario para el favorecimiento del bienestar y la calidad de vida de miembros de la comunidad.
		Llevar a cabo las acciones propuestas.	Generación de espacios y oportunidades para la participación comunitaria, el trabajo en red y en satisfacción de las necesidades de la comunidad.
		Evaluación y seguimiento a las acciones implementadas para valorar su eficacia y logro de resultados.	
	Tercera etapa. Establecimiento de roles y funciones de los integrantes líderes de la coalición.	Ajustes a las acciones y programas para valorar su eficacia o aspectos a mejorar.	Planteamiento de soluciones innovadoras que contribuyan con la resolución de los problemas sociales, en las cuales se tenga en cuenta a todos los

Tiempo: una semana. Verificación de actores de la comunidad.

la capacidad

Cuarta etapa. instalada en la

Identificación de comunidad

necesidades en la para dar

comunidad y de continuidad a

las las acciones y

problemáticas. programas que

Tiempo: un mes. resultaron

exitosos.

Quinta etapa.

Planteamiento de

acciones y

programas en

atención a las

necesidades y

para la resolución

de los problemas.

Tiempo: dos

meses.

Sexta etapa.

Inicio y ejecución

de las acciones y

programas.

Tiempo: 6 meses

Séptima etapa.

Seguimiento y

evaluación de las acciones y programas.

Tiempo:

Continuo durante los 6 meses del inicio y ejecución de las acciones y programas. La evaluación final se realiza una semana después de finalizar las acciones y programas.

Octava etapa.

Ajustes a las acciones y programas según la evaluación, análisis de la capacidad instalada, continuidad de los procesos.

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Fotovoz

Para dar inicio se puede observar en las imágenes y narraciones que acompañan la Fotovoz los diferentes escenarios; situaciones que son efecto de la violencia y que han ocasionado diversas experiencias de vida en los individuos y las comunidades. Estas experiencias no siempre han estado marcadas por eventos positivos, aunque los individuos y las comunidades han demostrado una capacidad resiliente para encontrar otras formas de vida lejos de la violencia y resurgir a pesar de las marcas que cargan y que en ocasiones son difíciles de olvidar o sanar, pero con el apoyo de entidades, personas, profesionales, instituciones, entre otros han encontrado acompañamiento y esperanza ante la adversidad.

Ahora bien, para que la intervención psicosocial y emocional sea realizada con los individuos y las comunidades se debe tener en cuenta la subjetividad, ya que esta permite establecer y aclarar ciertos rasgos característicos que posee cada uno de los mencionados, pues son particulares, propios para expresar de múltiples maneras sus sentimientos, emociones, vivencias, etc., ese silencio que muchas veces se convierte en un lenguaje que comunica las memorias históricas guardadas meticulosamente, ya que hacen parte de ese pasado turbulento dejado por la violencia que les arrebató la inocencia de la belleza de la vida, los sueños sembrados de poseer a alguien o algo, retrasando procesos existenciales. De ahí que no podamos separar la subjetividad individual de la social, pues la primera está insertada en la segunda de una manera inseparable, y ésta tampoco se puede aislar de lo individual porque es la causa legítima de producción social, ambas dependen de ese lenguaje comunicativo no verbal de la realidad, no solamente cognitiva sino procesos simbólicos que se fabrican en la sociedad.

Al mismo tiempo muchos comportamientos desadaptativos del individuo dependen de las vivencias dentro de los diferentes contextos como la familia, comunidad educativa, laboral y

religiosa, estos son inadecuados en tanto que “perjudican a la sociedad e impiden, en consecuencia, que el sujeto se adapte a ella; lo que, a su vez, repercute progresivamente en diferentes problemas que se irán agravando con el paso del tiempo” (Barraca y Artola, 2006, párr. 6).

De igual forma, cuando se recibe una educación adecuada de cómo manejar los comportamientos y conductas será posible edificar un ámbito social constructivo, pero si es todo lo contrario, se tendrán experiencias desafortunadas dentro de esas memorias históricas.

El sentido subjetivo expresa las producciones simbólicas y emocionales, configuradas en las dimensiones histórica y social de las actividades humanas; sin embargo, éstas no expresan apenas el momento actual de un sistema de relaciones, sino la historia, tanto de las personas implicadas en un espacio social, como de ese espacio social en su articulación con otros. (González-Rey, 2008, p. 233)

Por eso vale la pena cuestionarse y lanzar algunas preguntas que ayuden a construir respuestas orientadoras, a descubrir la integración de la subjetividad individual y social en diferentes espacios que forman ese sistema complejo de relación. Partiendo de la Fotovoz se plantearon varias preguntas ¿Qué reflejan los ejercicios realizados sobre la manera como apropiamos nuestro lugar en los contextos? ¿Qué elementos expresan las imágenes en torno a la subjetividad de la comunidad que habita en estos contextos? El lugar enmarca y permite evocar una realidad que configura, ya que permite reflejarse en ella como un emergente de vivencias pasadas o bien sea porque invita a los sujetos a moverse a no quedarse inmóviles ante una injusticia presente en otros e intervenir con acciones empoderantes y acompañantes de cambios, porque “los sentidos subjetivos no son exclusivos de las experiencias individuales, sino que caracterizan las relaciones diferenciadas que ocurren en los diferentes espacios de vida social del

sujeto” (González-Rey, 2008, p. 234). Permite comprender que ante experiencias forzantes de desprendimiento, abandono, tortura, crueldad, entre otras, se origina un miedo, un cierto silencio pausado en las vidas de las víctimas que “gritan” con su lenguaje comunicativo sus deseos de ser escuchados y dejar que al revivir sus memorias históricas, surjan nuevos senderos de luminosidad y esperanza, pues hay que observar en quienes quedaron para narrar la historia de “como la violencia a la que sobrevivieron ha destruido su antigua forma de pensar y comportamientos, muchos miran detrás de la cortina de lo que fue su vida normal y encuentran algo nuevo” (Móllica, 1999, p. 3).

La resiliencia permite levantarse para integrarse de nuevo a procesos de desarrollo hegemónico a través de acciones cotidianas y de sentido común. Nos damos cuenta con lo anterior que las emociones, sentimientos y pensamientos son elementos que expresan nuestras imágenes sin separar la resiliencia que brota de cada subjetividad en todos los lugares plasmados por la Fotovoz de ambas partes donde sucedieron, “como los propios espacios sociales en que la acción humana tiene lugar, representan momentos activos de una producción subjetiva que, en su procesualidad, es parte inseparable de la producción del conocimiento social” (González-Rey, 2008, p. 236).

Cabe agregar que aún se sigue repitiendo el miedo y el temor de salir a las calles porque la memoria histórica afectó y sigue afectando las dinámicas que se tejen a nivel individual y social, ya que la violencia y la agresión se sigue manifestando con familias disfuncionales donde se comunican con un lenguaje que no es asertivo, hijos que son huérfanos con padres ausentes y también porque se agreden de manera verbal y física; lo mismo sucede en las diferentes comunidades no hay un respeto mutuo, sino que somos individualistas, no les importa

el trabajo colectivo porque es difícil entender y entrar en un consenso, lo cual se prefiere mejor quedarse en silencio por la desconfianza de ser agredido.

Lo antes mencionado conlleva a otra pregunta ¿Qué valores simbólicos y subjetivos podemos reconocer? Al respecto, se encuentra una amplia gama de valores, de los cuales se resalta el valor simbólico del lenguaje no hablado, grabado en esa imagen que lleva una historia, en la que cada uno le puede dar una lectura diferente, pero que combina la tristeza, el abandono, la angustia, el dolor, la aflicción, como también la alegría de encontrar a esos “otros” que acompañan, son solidarios, altruistas, valientes que devuelven la esperanza, que animan y señalan un nuevo empoderamiento de vida. “La psicología debe ser una disciplina comprometida con, y dependiente de, los sucesos sociales y personales, para poder señalar una realidad injusta y oprimiente, mostrar indignación ante la misma, aspirar a cambiarla y proyectar líneas de acción en esta dirección” (Cantera, 2009, p. 19).

Las víctimas buscan el empoderamiento, para ser reconocidas y recordadas como personas que tienen unos derechos dentro de la Constitución Política; pero su vulnerabilidad y pobreza no les permite estar de cerca de los que tienen voz por eso Hidalgo (2019) se refiere “que solo querían gritar lo que pensaban de la situación que se vivía en su país y al mismo tiempo marcar su espacio de encuentros que durante el tiempo que les pertenecía a ellos” (p. 3).

Entonces, la intervención psicosocial usa diferentes herramientas para ayudar a que se exprese esa subjetividad, por lo que es pertinente plantear la siguiente pregunta ¿cómo aporta la fotografía y la narrativa a los procesos de construcción de memoria histórica y su impacto en la transformación psicosocial? En primer lugar permitir la expresión libre de esa subjetividad cargada de un pasado violentado que perdió la confianza en sí mismo, en el otro y en los otros, para recuperarla mediante ese lenguaje tan particular que expresa desde la fotografía y la

narrativa lo que en la persona y en la sociedad forjó como historia, y dicha expresión “libera” de la esclavitud del silencio a quienes padecieron las inclemencias de la violencia, dando paso a vislumbrar paisajes promisorios en los que cultivar y gestar sus sueños. “Cada narrador, al revelar la historia de su trauma proporciona al oyente unas aproximaciones culturales únicas del significado de sus experiencias dentro de su entorno cultural” (Móllica, 1999, p. 4). En segundo lugar, aporta en la atención psicosocial y emocional en la población violentada con el fin de detectar los trastornos o traumas psíquicos y darles tratamiento a tiempo y con efectividad. Por último, aporta ese acompañamiento en el cual le da a las víctimas de la violencia un tinte de seguridad, confianza y familiaridad, ya que el psicólogo será una imagen para ellos de alguien que está cerca para atenderlos y cuidarlos en el momento que lo requiera.

Se afirma con lo anterior que, la Fotovoz y la narrativa son maneras de expresar lo perdido, pero a la vez se convierte en un medio de recuperar el sentido cultural de su entorno. Lo que lleva a plantear otra pregunta ¿Qué manifestaciones resilientes de los contextos podemos ver a través de las imágenes y narrativas presentadas? En cada contexto se vislumbra la solidaridad, la empatía y simpatía, el acompañamiento, el cuidado, el respeto, las ganas de vivir, de ser un “alguien” otra vez, de construir un mundo mejor, entre otros, como manifestaciones de resiliencia, pues han encontrado en la intervención psicosocial “el bienestar y la salud como principios rectores del quehacer, he aquí un escueto y preciso resumen del deber ser de la Psicología” (Blanco & Díaz, 2004, p. 245).

A su vez las víctimas se ven obligadas a soportar por encima de la adversidad buscando soluciones que les ayude para seguir sobreviviendo como por ejemplo una madre que perdió su esposo en un conflicto armado y de esa relación tiene varios hijos, los hijos la motivan a buscar los recursos para darles su alimentación, techo y vestido sin importar que tan ardua sea su labor,

a pesar de que tenga que dejar sus territorios, vivienda, cultura, tradiciones y familiares, enfrentando las precariedades que encuentra en otra ciudad; lo anterior es un claro ejemplo de muchos otros que se presentan de cómo la resiliencia conlleva a pasar por encima de la angustia y el dolor, pero deja un sinsabor que debe ser tratado desde lo psicosocial, porque esa emoción negativa se vuelve una problemática subjetiva individual y comunitaria.

En relación con el párrafo anterior, se plantea la siguiente pregunta ¿Cómo los encuentros y relaciones dialógicas articulados a una acción psicosocial, pueden animar la construcción de memorias colectivas, capaces de catalizar desde lenguajes alternativos, diferentes violencias sociales? Partiendo del compromiso que tiene la Psicología con el bienestar de las personas y los grupos, es pertinente destacar que el valor que esta posee al acompañar en los procesos reconstructivos y constructivos parte de su objetivo vocacional, “su vocación emancipadora se traduce en su inveterada vocación de intervención, y esta tiene en el bienestar su marco de referencia más consagrado” (Blanco & Díaz, 2004, p. 246). De ahí que busque en sus acciones e intervenciones programas de acompañamiento para velar por la dignidad del individuo y de su grupo cultural y social, empoderamiento mutuo y capacidad solidaria, velar por la calidad de vida, salud mental, derechos fundamentales, entre otros aspectos. “Esto implica, a su vez, una acción centrada en la promoción de prácticas relacionales basadas en el reconocimiento y la valoración del ser humano en ejercicio de construcción” (Villa-Gómez, 2012, p. 353).

En este sentido, el retomar la memoria colectiva dentro de una intervención psicosocial, permite tejer una serie de encuentros donde la palabra, la imagen, los pensamientos y emociones frente a un pasado y a los mismos acontecimientos que lo componen, configuran las realidades del sujeto, dando significado y validando sus vivencias. Es de esta manera como la intervención psicosocial aporta a los procesos de la memoria histórica y de este modo los recuerdos, los

sueños y los miedos adquieren forma y aportan nuevos significados, necesarios para comprender la tragedia de la violencia y transformar el dolor, en nuevas acciones, que dignifiquen la vida más allá del conflicto. Así, la fotografía y narrativa como portadores de realidades se convierten en “una memoria que al definir aquello que es común a un grupo y lo que lo diferencia de los demás, fundamenta y refuerza los sentimientos de pertenencia y las fronteras socioculturales” (Pollak, 2002, p.1).

La intervención psicosocial cobra sentido en tanto favorece la capacidad resiliente de los individuos, las comunidades y permite brindar atención a los posibles trastornos psicopatológicos, efectos y consecuencias psicosociales que ocurren a partir de las situaciones de violencia. En este sentido, se hace necesario contar con líneas de acción y planes para atender la salud mental de los individuos que han experimentado situaciones de violencia, para ello se requiere fortalecer el acompañamiento a los individuos y de carácter grupal con estrategias, actividades educativas y temáticas psicosociales que puedan llevarse a cabo con los diferentes grupos de la comunidad que contribuyan a la cultura, la paz y la convivencia que pueda darse desde el bienestar y la armonía (Rodríguez, De la Torre y Miranda, 2002, s.p).

Así pues, desde la intervención psicosocial es indispensable apelar a la ética profesional y tal como plantea Rodríguez Puentes (2009), se deben llevar a cabo acciones desde un enfoque ético donde no se ocasione daño y donde se puedan plantear intervenciones a los individuos menos tensiones y capacidades sólidas promoviendo su autonomía y encontrando diferentes opciones de como problemas y conflictos son gestionados pacíficamente sin menguar las particularidades, complejidades y heterogeneidad del entorno en que habita.

Enlace página Wix:

<https://secapez9.wixsite.com/442006-fotovoz>

Por medio de las siguientes imágenes (ver Figuras 1 y 2) se muestran las realidades que se vive en el país, comprendiendo sus orígenes, la cultura, las tradiciones, la región geográfica; la invitación que realizan las comunidades indígenas a proteger la tierra y retomar la medicina ancestral, donde es necesario tomar conciencia de que estas comunidades no deben ser excluidas sino incluidas para aprender de ellos, de su cultura y enriquecer la cultura occidental con el conocimiento ancestral y la cosmogonía de los pueblos indígenas. En las gráficas se señalan las necesidades de algunas comunidades por medio de la caracterización de diferentes comunidades indígenas.

En este sentido, en las siguientes imágenes se muestran algunos aspectos geográficos y culturales de la comunidad de la cual procede Modesto Pacayá, allí el río, la selva, los animales, en una palabra, todo su entorno, fueron los recursos con los que contaba para el sustento y la sobrevivencia. Junto su familia, su comunidad expresaban su cultura, sus ritos como grupo indígena. Sin embargo, debido a las necesidades e inspiraciones de un futuro mejor, los deja para buscar en otras tierras el trabajo que le garantizara los recursos suficientes para sostener su familia. Estas imágenes ilustran un poco la procedencia del protagonista, los datos de la población clasificados por edad y sexo, a la vez los efectos destructores de la violencia y el conflicto armado de grupos ilegales que ha dejado a lo largo y ancho de la geografía donde habitan las comunidades indígenas.

Figura 1.

Comunidad Indígena Ticuna, Amazonas. [Imagen]. <https://cuestionpublica.com/pueblo-tikuna/>



Figura 2.

Ritos y cultura de la comunidad Indígena Ticuna. [Imagen]

<https://linaelles.wixsite.com/linaelles08/single-post/2013/05/01/museum-of-design-new-exhibitions>

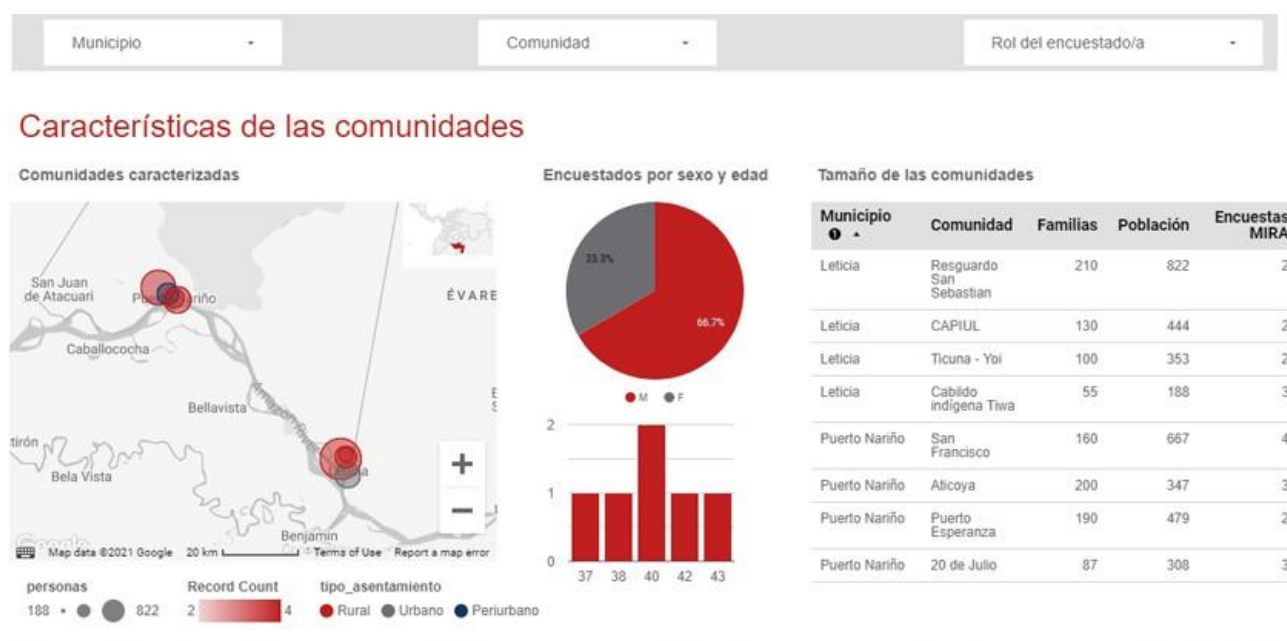


En la siguiente gráfica, se pueden observar algunas características demográficas de las comunidades indígenas de la región del Amazonas.

Figura 3.

Encuesta por sexo y edad comunidades indígenas en el Amazonas. [Imagen]

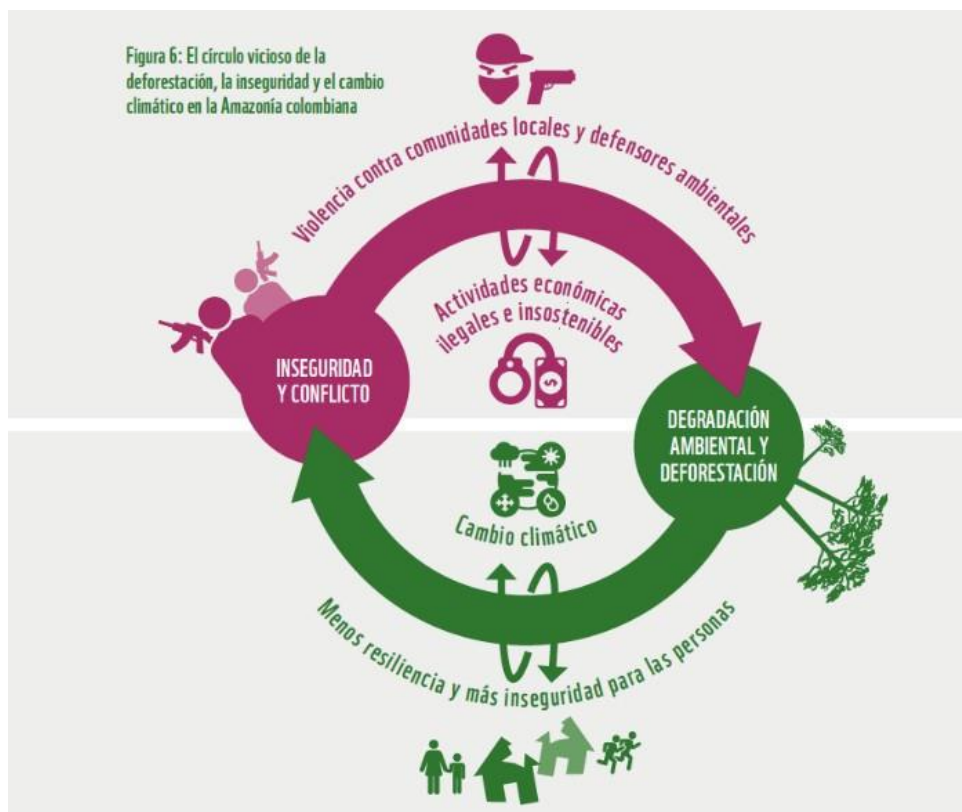
<https://colombia.immap.org/en/impacto-de-la-covid-19-en-las-comunidades-indigenas-en-amazonas/>



La siguiente imagen muestra algunos efectos del conflicto armado, visibilizando los daños que ocasiona en los individuos y en las comunidades.

Figura 4.

Efectos del conflicto armado ilegal. [Imagen] <https://blogs.elespectador.com/medio-ambiente/mongabay-latam/la-amazonia-colombiana-se-ha-convertido-botin-guerra-informe>



Conclusiones

No toda experiencia de violencia armada produce en las víctimas traumas psicoemocionales que le impidan realizar sus vidas con toda normalidad. Teniendo presente que al principio o durante la exposición de factores traumáticos como los ya mencionados les puede generar pensamientos negativos, hay un mecanismo en el sistema neurocerebral de la persona que le impulsa a cobrar fuerzas, ánimos e iniciativas para comenzar de nuevo, de revitalizar sus ideas y forjar un plan novedoso que le lleve a conseguir sus metas. Para Tedeschi y Calhoun (2000) “muchos de los supervivientes de experiencias traumáticas encuentran caminos a través de los cuales obtienen beneficios de su lucha contra los abruptos cambios que el suceso traumático provoca en sus vidas” (Verra-Poseck, et. al. 2006, p. 42). A esto se le conoce como el factor resiliente, es decir, la persona es capaz de buscar mecanismos de superación y supervivencia “salir indemne de una experiencia adversa, aprender de ella y mejorar” (Vera- Poseck, B., 2006, p. 43), en donde prima el valor de la vida propia y de todo aquello que para la víctima lo estima o valora más.

La intervención del psicólogo es crucial cuando éste sabe aplicar las baterías psicológicas apropiadas y plantear acciones psicosociales asertivas, pues en los momentos críticos o traumáticos por los cuales ha atravesado una persona, sin importar la índole o procedencia del trauma, permitirá visualizar el evento desde otra dimensión fuera del elemento patológico que lo envuelve, ya que tendrá presente las emociones del consultante para que las haga relucir, es decir, las pueda expresar debidamente sin pena alguna. El psicólogo hace las veces de filtro por el cual el consultante procesa sus emociones, sentimientos, pensamientos, comportamientos gestionando debidamente que esta situación por la cual ha experimentado fuertes contrastes en su vida, otorgue respuestas normales a dicho evento, pues lo que se trata es que el interventor pueda

"facilitar un procedimiento emocional adecuado del trauma y de sugerir algunas estrategias de afrontamiento para hacer frente a esta situación de estrés" (Echeburúa & Corral, 2007, p. 380). sin embargo, el psicólogo debe tener la prudencia y sabiduría necesaria para detectar el consultante o los consultantes que no quieren filtrar sus emociones, pues en ese momento la estrategia debe ser otra y acorde a las condiciones con las que está atravesando la persona con el fin de ayudarle acertadamente a reducir el estrés postraumático.

Referencias bibliográficas

- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2014). *Desaparición forzada Tomo III: Entre la incertidumbre y el dolor: impactos Psicosociales de la desaparición forzada*. Imprenta Nacional.
- Congreso de la República de Colombia. (2011, 10 de junio). Ley 1448 de 2011. Departamento Administrativo de la Función Pública.
https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=43043
- Echeburúa, E. (2007). *Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, ¿cómo y para qué? En Psicología Conductual*, Vol. 15, Nº 3, 2007, pp. 373-387
<https://psicologosemergenciasbalears.files.wordpress.com/2017/08/04-echeburua-373-387.pdf>
- Martínez, E. [MINSALUD]. (2015, 25 de mayo). *La pregunta como herramienta*. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=pT64PL4nAzs>
- Martínez, M., y Martínez, J. (2003). *Coaliciones comunitarias: una estrategia participativa para el cambio social*. *Psychosocial Intervention*, 12(3), 251-267.
<https://www.redalyc.org/pdf/1798/179818049001.pdf>
- Mollica, F. (1999). *Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva. Actuaciones Psicosociales en Guerra y Violencia Política*. Madrid <http://www.psicosocial.net/grupo-accion-comunitaria/centro-de-documentacion-gac/psiquiatria-psicologia-clinica-y-psicoterapia/trauma-duelo-y-culpa/108-efectos-psicosociales-de-la-violencia-colectiva/file>
- Pollak, M. (1989). *Memoria, olvido y silencio. En Revista Estudios Históricos*. Río de Janeiro, Vol. 2, Nº 3. pp. 3-15.

- https://www.comisionporlamemoria.org/archivos/jovenesymemoria/bibliografia_web/memorias/Pollak.pdf
- Rodríguez, J., De la Torre, A. y Miranda, C. (2002). *La salud mental en situaciones de conflicto armado*. Biomédicas, 22, 337-346. <http://www.redalyc.org/pdf/843/84309603.pdf>
- Rodríguez, R., y Cantera, L. (2016). *La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración*. En *Temas en Psicología*, Vol. 24, nº 3, pp. 927 - 945. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/tp/v24n3/v24n3a09.pdf>
- Rutas de Conflicto y Colombia Check (s,f) *¿En Colombia existen pueblos paramilitares y guerrilleros?* https://rutasdelconflicto.com/especiales/estigma_grupo_armado/
- Unidad para las Víctimas. (s.f.). *Ruta de Retornos y Reubicaciones*. Consultado el 6 de noviembre de 2022. <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/ruta-de-retornos-y-reubicaciones/282>
- Vera, M., Carbelo, B., Vecina, M. (2006). *La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático*. En *papeles del psicólogo* Vol. 27 (1) pp. 40- 49. <http://www.redalyc.org/pdf/778/77827106.pdf>
- Villa-Gómez, J. D. (2012). *La acción y el enfoque psicosocial de la intervención en contextos sociales: ¿podemos pasar de la moda a la precisión teórica, epistemológica y metodológica?* EL ÁGORA USB, vol. 12, núm. 2, julio-diciembre. Universidad de San Buenaventura Seccional Medellín. Medellín, Colombia. <https://www.redalyc.org/pdf/4077/407736376005.pdf>
- White, M. (2016). *El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa*. En: *Recursos psicosociales para el post conflicto*, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con->

personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf